

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Repensar las asambleas de aula como espacios de
democracia. Un estudio de caso en un aula de 4
años de Cantabria.

Noelia Ceballos López

Noelia Muñoz Simal

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formación**ib**)))

Repensar las asambleas de aula como espacios de democracia. Un estudio de caso en un aula de 4 años de Cantabria.

Noelia Ceballos López

ceballosn@unican.es

Noelia Muñoz Simal

noeliamunozsimal@gmail.com

Universidad de Cantabria

Introducción

Esta investigación busca indagar sobre el desarrollo de las asambleas del aula de 4 años de un colegio público de Cantabria (España), desde el punto de vista de los sujetos implicados así como el establecimiento de propuestas de mejora orientadas a aumentar la participación del alumnado.

Desde la aprobación de la Convención de los Derechos de la infancia (1989) la participación se ha situado en la agenda educativa y política.. Sin embargo, no siempre referenciando la misma realidad (Susinos & Ceballos, 2012). Una cultura participativa y democrática, supone la oportunidad de comprender las claves que configuran la realidad, así como de poder tomar parte en los procesos de diálogo y toma de decisiones sobre los aspectos que afectan a lo común (Fielding, 2012)

Si bien escuchar la voz del alumnado es considerado un elemento clave en los procesos de mejora educativa desde su reconocimiento como testigos expertos de la vida de las escuelas (Rudduck & Flutter, 2007), las experiencias no siempre comparten la misma configuración y planteamientos. Como muestran Fielding (2012) y Susinos y Ceballos (2012), existen diversas formas de configurar dicha participación. Desde aquellas en las que el alumnado es considerado una fuente de información hacia, las de mayor grado de implicación, que buscan construir un aprendizaje intergeneracional de democracia vivida.

Desde la consideración de que la democracia debe ser aprendida en su desarrollo, es necesario alcanzar mayores cuotas de protagonismo por parte de la infancia en la escuela. En este contexto la asamblea de aula se erige como un espacio de organización y gestión de la vida del aula y del aprendizaje a través del diálogo y la toma de decisiones democrática (Caramés, Delgado, García, Recover, Rosillo & Verdial, 2010; Rovira, 2001). En definitiva, abren un espacio a la regulación de la vida en común desde el compromiso con la escucha de todas las voces sin excepción (Susinos & Ceballos, 2012).

Marco metodológico

La investigación se sitúa en tradición de la investigación cualitativa (Flick, 2017). El propósito de la investigación es comprender en su complejidad cómo se desarrolla la asamblea en un aula de 4 años, desde el punto de vista de los sujetos implicados, así como el establecimiento de propuestas de mejora para aumentar la participación del alumnado.

Recurrimos al estudio de caso dado que nos permite un estudio exhaustivo de un caso singular y su análisis e interpretación desde el contexto concreto en el que se desarrolla el fenómeno (Simons, 2011). Seleccionamos como metodología el “Mosaic Approach” (Clark y Moss, 2011), un enfoque que se define por acceder a la realidad estudiada desde diferentes estrategias de producción del conocimiento. A las tradicionalmente presentes en la investigación cualitativa suma las potencialidades de las estrategias de orientación participativa. Por otro lado, destaca por su enfoque multivocal al incorporar las interpretaciones de los investigadores, los docentes y el alumnado. Este es un aspecto clave, la presencia del alumnado como intérpretes e investigadores de su realidad.

Caso de estudio

La investigación se desarrolla en el aula de 4 años del colegio público de Educación Infantil y Primaria situado en una zona rural cercana a un núcleo urbano. La ratio del aula se compone de 18 alumnos, habiendo 6 niños y 12 niñas.

Estrategias de recogida de información

La investigación se caracteriza por la pluralidad de estrategias llevadas a cabo, permitiendo obtener una amplia diversidad de datos y miradas sobre la realidad estudiada.

Se llevaron a cabo observaciones participantes (Angrosino, 2012) durante 4 meses. Se puso en marcha un proceso sistemático, situado y orientado de observación focalizado en: los asuntos de diálogo, las estrategias y formatos de comunicación; y el grado de implicación del alumnado en los procesos de diálogo y toma de decisiones. Se optó por la recogida de notas durante las observaciones que dieron lugar posteriormente al diario de observación.

Asimismo, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada con la maestra (Kvale, 2011) para conocer, desde su particular mirada, el sentido y desarrollo de la asamblea de aula. Se diseñó un guion de preguntas que buscaba organizar la conversación pero siempre flexible a los asuntos emergente.

Entre las estrategias participativas encontramos: la fotografía participativa (Clark & Moss, 2011; Doval, Martínez-Figueira & Raposo, 2013). El alumnado fue invitado a fotografiar el momento de la asamblea de aula bajo la consigna: “Podéis fotografías aquello que os gusta o no os gusta de la asamblea”. Podían realizar un número ilimitado de imágenes pero, finalmente, debían seleccionar tres. Las fotografías fueron una oportunidad para escuchar a aquellos alumnos que no se sienten cómodos o competentes en el lenguaje oral y escrito que impera en la escuela. Al tiempo elicitadoras de diálogo entre el alumnado.

El alumnado realizó dibujos sobre el momento de la asamblea para, mediante la expresión plástica, exponer sus ideas (Clark & Moss, 2011).

De manera complementaria, se produjeron child conference sobre las imágenes y dibujos realizados. Es un momento de intercambio de preguntas y percepciones que profundiza en el sentido último de lo que los alumnos quieren contar. Para ello, podremos distinguir dos momentos: un primer espacio de conversación individual, y un segundo momento de diálogo compartido (Clark & Moss, 2011).

Análisis

La amplitud de datos obtenidos permitió comprender con mayor profundidad el objeto de estudio. Para su análisis se creó un sistema de categorías y códigos de análisis resultantes de un proceso deductivo-inductivo (Gibbs, 2012). Entre las categorías

destacan: Grado de participación del alumnado; objeto de diálogo; papel docente; estrategias y formatos de comunicación; y, espacio físico.

Resultados

Participación del alumnado en la asamblea.

Cabe destacar la presencia de una participación más simbólica que real atendiendo a tres elementos: la confusión de la presencia con la participación, el ejercicio de una participación delegada; y un alto grado de intervención y directividad por parte de la maestra.

En primer lugar, destaca la confusión de la participación con la presencia. Durante el desarrollo de la asamblea, todos los alumnos del grupo-clase se encuentran sentados en la alfombra (presencia en la asamblea), sin embargo, su papel es el de reproductores de las actividades definidas previamente por la maestra (cantar la canción, pasar lista, etc.).

Únicamente el encargado tiene la posibilidad de tomar algunas decisiones, siempre limitadas y concretadas previamente por la maestra: la selección del alumnado para participar de ciertas actividades, elección de las canciones que desea cantar, etc. Cada día uno de los alumnos adopta el papel de encargado.

El peso fuerte lo tiene el encargado del día, que decide qué cantar, si hacemos determinada actividad u otra (dentro de varias propuestas) o elige el cuento. (Entrevista)

Podemos ver cómo el encargado mejora su posición en relación con sus compañeros, aunque esta participación sea simbólica, al no poder decidir aspectos centrales sino más bien elegir entre las opciones de la maestra.

En relación con el último elemento, cabe señalar que el papel protagónico desarrollado por la maestra limita el alcance del protagonismo del alumnado.

La maestra les pregunta a los alumnos qué actividades quieren hacer por medio de una pregunta abierta al grupo (“¿qué os gustaría hacer ahora: sumas, contar cuántos somos, el juego de las emociones?”). Es la maestra quien decide finalmente en relación con lo que la mayoría de los alumnos que han contestado quieren hacer (Diario)

La maestra realiza una pregunta al grupo buscando promover la participación. Sólo unos pocos alumnos responden. Sin embargo, por un lado, no diseña espacios o estrategias que permitan a todos participar. Por otro lado, es ella quien finalmente decide qué hacer, no los alumnos. De este modo, únicamente les pregunta para conocer epidérmicamente sus opiniones y poder tomar una decisión.

Contenido en la asamblea

Destaca la presencia mayoritaria de rutinas en la asamblea (qué día de la semana es, cuántos somos en clase, etc.).

Darnos los buenos días, pasar lista, contabilizar cuántos no han venido, ver cuántos somos en el aula, el tiempo que haces, día de la semana y mes, estación del año, ... [...] Y, por último, cantamos un número determinado de canciones y contamos un cuento. (Entrevista)

En segundo lugar, cabe destacar la presentación y desarrollo de las actividades académicas. La maestra presenta el trabajo de la jornada, les explica qué actividad deben realizar y qué resultado espera. Si bien el hecho de organizar la jornada podría

poseer potencialidades para que el alumnado adquiriera protagonismo, se caracteriza por su direccionalidad.

Por otro lado, el momento de la asamblea se concreta en un espacio de desarrollo de actividades estructuradas y prefijadas que buscan el desarrollo de competencias y contenidos identificados con las áreas curriculares como es la lógico-matemática o la lectoescritura.

En tercer lugar, podemos hablar de asamblea como espacio de desarrollo del currículum. El alumnado expone a sus compañeros/as las actividades que han llevado a cabo fuera del aula y que la maestra definió como actividades para hacer en casa dentro del proyecto de trabajo. Son oportunidades de diálogo y toma de decisiones colectivas perdidas.

Papel del docente en la asamblea

La maestra lleva a cabo un papel directivo durante el desarrollo, siendo su principal función la de proponer, organizar y dirigir las actividades. Una idea que es identificada por el alumnado:



Imagen 1: La maestra y el encargado

No se han encontrado momentos o acciones encaminadas a que el alumnado vaya adquiriendo un mayor protagonismo en el desarrollo de la asamblea, su gestión y organización. La maestra distribuye el turno de palabra, aunque alguna vez puede realizarlo el encargado del día así como define el orden, temas y actividades a realizar. De este modo, emerge como propuesta de mejora la posibilidad de ampliar los espacios de gestión del alumnado en su desarrollo.

Metodología en la asamblea.

Cabe destacar el lenguaje oral como vehículo habitual de expresión. La presencia en momentos concretos de los lenguajes escritos, visual y audiovisual se utilizan como soporte para organizar el discurso.

Nada más sentarnos en la asamblea y sin comenzar las rutinas, les dejo espacio para que hablen libremente ya que siempre les gusta contar alguna novedad o noticia, o algo extraordinario que hayan hecho. (Entrevista)

Por otro lado, entre las estrategias que la maestra lleva a cabo para promover la participación destacan: formular preguntas abiertas, interpelar al alumnado o utilizar la votación. Sin embargo, tal y como refleja la maestra, la implicación del alumnado es desigual.

Suelen participar todos los alumnos, aunque bien es cierto que algunos, por su carácter más introvertido, lo hacen menos o directamente no quieren (Entrevista).

Es relevante que situé la diferencia de participación en las características individuales, eludiendo el análisis de las propuestas, estrategias y espacios ofrecidos. Es necesario

reflexionar con ella sobre la relevancia de crear un espacio en el que todos se sientan seguros y poner a su alcance diferentes formas y lenguajes de comunicación.

Conclusiones

Presentamos una investigación que buscaba indagar sobre el desarrollo de las asambleas del aula de 4 años de un colegio público de Cantabria (España), desde el punto de vista de los sujetos implicados, así como el establecimiento de propuestas de mejora para aumentar la participación del alumnado.

La elección de un marco cualitativo de estudio de caso (Simons, 2011) y la metodología del Mosaic Approach (Clark & Moss, 2011), obtener una visión compleja y completa al acercarnos a las interpretaciones de los distintos agentes.

Atendiendo al foco de estudio, la asamblea como espacio de participación, destacamos las siguientes propuestas de mejora.

La presencia es un elemento esencial pero no suficiente. Es necesario aumentar las oportunidades de tomar decisiones e influir sobre la vida del aula y el aprendizaje (Susinos y Ceballos, 2012). Esto requiere los asuntos de diálogo en las asambleas, evitando que se convierta en un espacio de rutinas o actividades estereotipadas para dar lugar a oportunidades de co-construir el currículo (Fielding, 2012; Susinos & Ceballos, 2012).

Por otro lado, es necesario repensar el papel de la maestra. Su excesiva directividad y presencia minimiza las oportunidades del alumnado. Como afirma Fielding (2012), las relaciones debieran reconfigurarse en otras más horizontales y donde exista una colaboración entre alumno y docente.

En relación con las estrategias promovidas, observamos como el lenguaje oral es el vehículo que predomina. Sin embargo, algunos alumnos no se sienten cómodos o seguros. Proponemos ofrecer oportunidades para expresar sus ideas a través de otros lenguajes (Susinos y Ceballos, 2012), permitiendo que cada alumno/a encuentre el modo más adecuado para compartir sus ideas.

Bibliografía

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Caramés, N., Delgado, J., García, M., Recover, A., Rosillo, E. y Verdial, E. (2010). *Pido la palabra: el valor educativo de la asamblea*. Santander: MCEP.

Clark, A., & Moss, P. (2011). *Listening to young children: The mosaic approach*. Jessica Kingsley Publishers

Fielding, M. (2012). Más allá de la voz del alumnado: patrones de colaboración y las exigencias de la democracia profunda. *Revista de Educación*, 359, 45-65.

Flick, U. (2017). *The SAGE Handbook of Qualitative Data Collection*. London: SAGE.

Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas de investigación cualitativa*. Madrid: Morata

Prieto, M. (2003). Educación para la democracia en las escuelas: Un desafío pendiente. *Revista Iberoamericana de educación*, 10, 1-11.

Rovira, J. M. P. (2001). Las asambleas de clase o cómo hacer cosas con las palabras. En M. C. Díez Navarro, A. Díez de Ulzurrun, M.A. de Ben; A.M. Novella, et.al: La acción tutorial: El alumnado toma la palabra. Barcelona: Grao.

Rudduck, J. & Flutter, J. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Madrid: Morata.

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Morata.

Susinos, T. & Ceballos, N. (2012). Voz del alumnado y presencia participativa en la vida escolar. Apuntes para una cartografía de la voz del alumnado en la mejora educativa. *Revista de educación*, 359, 24-44.